

EL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO EN LA EDUCACIÓN MEDIA; UNA MIRADA CRÍTICA

CESAR BARRÍA LARENAS¹

MARIO ARANCIBIA LARA²

Resumen

La educación geográfica permite desarrollar habilidades analíticas de la realidad espacial a partir del estudio de las dinámicas y contradicciones que ella contiene en su constante relación con los grupos humanos, posibilitando así una comprensión crítica del mundo. Sin embargo, la riqueza que envuelve la geografía escolar se difumina en la cotidianeidad de las escuelas donde predomina una visión basada en la toponimia y descripción del espacio geográfico y, por ende, prácticas pedagógicas sustentadas en el tradicionalismo. El currículo vigente resta importancia al desarrollo del pensamiento geográfico. Para generar un significativo pensamiento geográfico se deben utilizar metodologías tales como el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas, entre otras.

Palabras clave: Pensamiento geográfico, educación geográfica, espacio geográfico, educación, aprendizaje, constructivismo.

Abstract

Geographic Education allows the development of analytical skills of spatial reality from the study of the dynamics and contradictions that it contains in its ongoing relationship with human groups, thus enabling a critical understanding of the world. However, the richness that surrounds school geography fades away in the everyday life of the schools where a vision based on place names and description of the geographical space prevails and therefore pedagogical practices are underpinned by traditionalism. The current curriculum downplays the development of geographic thought. To generate a significant geographical thought, methodologies such as developing critical thinking skills, problem solving etc. should be applied.

Key words: Geographical thought, geographical education, geographical area, education, learning.

¹ Profesor de Historia y Geografía, Docente Académico Universidad San Sebastián, Concepción. Escuela de Postgrado, Universidad de Concepción cesargeografo@gmail.com

² Profesor de Historia y Geografía, Psicopedagogo. profemario679@yahoo.es

Introducción

La Geografía podemos definirla como una ciencia multidimensional que busca estudiar, analizar y predecir los fenómenos que ocurren en el territorio, entendido este como una construcción social, enfatizando en las relaciones recíprocas entre el hombre y el medio natural. Hoy en día se aprecia una amplia problemática en la enseñanza de esta ciencia en el sistema escolar chileno, ya que en el currículum escolar se observan grandes vacíos disciplinarios y un exiguo tratamiento disciplinar, lo cual limita severamente el desarrollo del pensamiento geográfico.

Según el MINEDUC (2013, pág. 194-195), las Ciencias Sociales tienen un papel fundamental dentro del desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, pues estudian desde diversas perspectivas al ser humano en el tiempo y el espacio. Estas tienen como objetivo “promover aprendizajes que representen un aporte significativo para enfrentar los desafíos de desenvolverse en un mundo cada vez más dinámico, plural y cambiante, asimismo se busca que los estudiantes logren un pensamiento crítico y riguroso”.

La Geografía en el sistema escolar chileno se inserta en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, donde debe compartir y complementar el desarrollo de habilidades con otras disciplinas, lo cual provoca muchas veces confusiones y escollos para que los alumnos logren tener un pensamiento geográfico adecuado. El pensamiento geográfico lo podemos definir, según Araya (2010), como aquel que implica una forma de razonamiento particular, que amplía el ámbito de la experiencia y aporta a los estudiantes una visión integral del mundo que los rodea. Por otra parte, la educación geográfica es aquella que se preocupa de reflexionar e investigar en torno al proceso de adquisición de competencias espaciales necesarias.

Moreno y Marrón (1996) nos dan dos aspectos estructurales altamente interdependientes que posee la educación geográfica, motor de desarrollo del pensamiento geográfico. En primer lugar, es un proceso continuo y particular para cada sociedad en un tiempo determinado, por lo tanto, dicho proceso debe ser flexible para acomodarse a los contextos socio espaciales, lo que hace necesaria una permanente reflexión de la sociedad acerca de los parámetros que se requieren para que el individuo se inserte apropiadamente en ella, esto es, que cada grupo social debe continuamente preguntarse acerca de sus propios valores, la formación debe ser desde el contexto y a su vez buscar la creación de criterios propios en relación con el mundo en que se vive. En segundo lugar, se encuentra el individuo como tal, quien a través de sus recursos cognoscitivos (inteligencia, atención, memoria, percepción, lenguaje, entre otros) tiene cierta capacidad de asimilar una cultura propia de la sociedad en la que se desempeñará, esperando que juntos, individuo y sociedad, mejoren.

El presente trabajo busca discutir las metodologías de la enseñanza de la geografía en la educación media. En efecto, la Geografía es una disciplina que permite entender de forma comprensiva cómo la cultura de los pueblos se construye en una relación dialéctica con el medio. En virtud de lo anterior, el desarrollo del pensamiento geográfico debe propender a la búsqueda de una discusión acerca de las metodologías y estrategias efectivas que sustenten la disciplina geográfica en la educación media.

Objetivos

- Diagnosticar el desarrollo del pensamiento geográfico en el marco curricular vigente y las bases curriculares en los niveles de la educación media.
- Reflexionar respecto a la importancia del desarrollo de un pensamiento geográfico en la formación general, integral y ciudadana en los estudiantes de educación media.

Metodología

A través de una investigación reflexiva de carácter bibliográfico, se pretende diagnosticar cuál es el estado de desarrollo del pensamiento geográfico que promueve el actual marco curricular en la educación media (séptimo año básico a cuarto año medio) y a partir de ello, dar a conocer la importancia que tiene en la formación escolar de jóvenes secundarios un adecuado desarrollo del pensamiento geográfico, considerando el rol del sistema educativo y los docentes.

Resultados

En el desarrollo del pensamiento geográfico en la educación media se deben establecer ideas fuerza, criterios, propuestas y algunas reflexiones que podrían resultar claves para un adecuado proceso de enseñanza aprendizaje, en perspectiva a desarrollar en forma consistente y coherente un verdadero pensamiento geográfico entre nuestros jóvenes y en nuestra sociedad.

La geografía como ciencia permite identificar, cualificar y cuantificar las diferencias entre espacios geográficos. Es capaz de aportar a cualquier persona conocimiento fundamental para la comprensión del lugar que ocupa en el mundo y para el entendimiento de las relaciones entre los seres humanos, y entre estos y su entorno.

El pensamiento geográfico en el contexto del actual currículo escolar está reducido a representar la espacialidad de los procesos históricos, lo cual lo limita. Por ello, debería dar una posibilidad de explicación de la construcción social de los espacios sociales, económicos, políticos y culturales, reflejando en el análisis de los territorios las representaciones interesadas elaboradas por cada grupo social; los valores nacionales y regionales que otorgan coherencia y unidad a la sociedad; los factores y atributos de segregación y diferenciación; la topofilia y otras representaciones ontológicas que caracterizan la identidad y el capital social que posibilita enfrentar con mayor o menor éxito cada amenaza y perturbación. Una concepción de espacio geográfico como una realidad inmutable y permanente desconoce la relación sociedad - medio natural. Igualmente, al apreciar la Geografía solo desde la Historia queda como un conocimiento fijo y no permite comprender con facilidad las dinámicas espaciales en la actualidad.

Siguiendo a Buitrago (2005) y aplicado a la realidad nacional podemos decir que el pensamiento geográfico en todos los niveles del sistema educativo debe dar las siguientes competencias geográficas, entendidas como las capacidades de una persona para desempeñarse acertadamente en relación con el espacio:

- En primer lugar, el ser en la dimensión personal, que implica la conciencia de la propia contribución personal a la protección ambiental, considerando que saber acerca de la importancia y la finitud de los recursos naturales y de la fragilidad de los ecosistemas, propiciará la participación activa en las decisiones que sobre ellos se tomen.
- En segundo lugar, el ser en la dimensión social, que implica la capacidad y buena voluntad de trabajar con otros ciudadanos con distintas identidades culturales, en diferentes escenarios públicos para crear un terreno común. En este sentido, el individuo tolera y busca puntos en común con las demás personas, sin importar credos, género, etnias, entre otros aspectos sociales espacialmente diferenciadores.
- En tercer lugar, el ser y saber hacer en la dimensión espacial, que se refiere a la necesidad de los individuos de verse como miembros de múltiples y superpuestas culturas a escala local, regional y global. De Miguel y otros (2011) nos señalan que la importancia del desarrollo de habilidades espaciales radica en su acertado desempeño en la sociedad, el ser "siendo" en un territorio propicia la protección del mismo y el deseo de participar en las decisiones públicas o privadas que implican la gestión y administración de esa categoría espacial; esto es, siendo y haciendo en la identificación con el territorio.

El desarrollo del pensamiento geográfico en los niveles de la Educación Media debería aportar no solo al desarrollo de conocimientos y conceptos, sino también a generar habilidades de investigación e indagación, y de esta forma ir internalizando al estudiante con su entorno. Gurevich (2009) sostiene que las modernas tendencias humanistas ven que la Geografía se obtiene no solo por el método científico, sino también por la vivencia, proceso en el que el espacio geográfico adquiere sentido. En la medida en que el sujeto comprende su significado, como sustrato único de su acción, es que junto con conocerlo aprende a valorarlo. Araya (2010) señala que solo cuando el sujeto desarrolla una conciencia geográfica, y además se siente protagonista activo de los cambios espaciales, es capaz de utilizar su propio espacio racional y afectivamente para mejorar la calidad de vida del grupo humano que lo habita y luego proyectar sea mayores escalas espaciales.

En el nivel de la educación media es importante desarrollar las siguientes habilidades espaciales:

- En primer lugar, desarrollar la habilidad de ubicación espacial que se viene progresando desde la educación básica. Ello se refiere al conocimiento de la ubicación y distribución espacial de procesos naturales, sociales, económicos, políticos y culturales en la superficie de la Tierra.
- En segundo lugar, se debería desarrollar la habilidad de tomar conciencia que el ser humano transforma el espacio geográfico y este, a su vez, influye en la vida humana. A través de esta habilidad se debería transformar la mirada estática e inmutable del espacio geográfico hacia una visión dinámica que contribuya a comprender su riqueza, diversidad y complejidad. Se considera relevante que las nuevas generaciones analicen y comprendan el territorio como una construcción humana, posible de modificar en beneficio de la calidad de vida de los seres humanos que lo habitan.

- En tercer lugar, se debe desarrollar la habilidad superior de comprender sistémicamente el espacio geográfico, que Garrido (2010) menciona como la capacidad de explicar la dinámica espacial de procesos en un territorio determinado, integrando diversas variables geográficas. Esta habilidad progresa desde el establecimiento de relaciones simples entre elementos, hasta una visión sistémica que integra diversas variables geográficas y le permite vincular su localidad con otros lugares del planeta.

Cabello (2008) señala que los estudiantes deben lograr los siguientes aspectos esenciales para un adecuado proceso de aprendizaje y desarrollo del pensamiento geográfico: experiencia vivida, que constituye los aprendizajes previos; percepción individual, donde cada alumno tiene una visión propia del espacio de acuerdo a su contexto sociocultural e intereses; imaginación, entendida como la capacidad de abstracción de cada persona al observar la realidad de cada paisaje; y, por último, generación de autoaprendizaje, basado en el constructivismo y en el modelo indagativo, donde el docente debe tener un rol de guía y de facilitador.

Con respecto al logro de competencias que desarrollen efectivamente el pensamiento geográfico, Álvarez (2009) señala que se debería enfatizar en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas, visión crítica, sistémica y holística del entorno local, comprensión y valoración de la identidad local, proponiendo incluso solución a problemáticas de su entorno.

La importancia de la educación geográfica, según (Cortés, 2010) es que *“la disciplina geográfica debe comprometerse a mejorar la capacidad de todos los ciudadanos para crear un mundo más justo, sostenible y con calidad de vida para todos y particularmente cada persona de todo el mundo debe tener la capacidad de defender y ser sensible hacia los derechos humanos; la capacidad de comprender, aceptar y apreciar la diversidad cultural; la capacidad de comprender, empatizar y criticar puntos de vista alternativos sobre las personas y sus condiciones sociales; buena voluntad para ser consciente del impacto de sus propios estilos de vida sobre sus contextos sociales local y general; una apreciación de la urgente necesidad de proteger nuestro medio ambiente y proporcionar justicia ambiental a las regiones y comunidades locales que han sufrido una devastación ambiental; capacidad para actuar como un miembro informado y activo tanto de su propia sociedad como de la sociedad global”*.

Un ejemplo concreto a aplicar para un mejoramiento en el proceso de enseñanza aprendizaje del pensamiento geográfico sería aplicar el método científico, ya que dispone al alumno a que genere su aprendizaje y resuelva situaciones problemáticas. El alumno debe plantear un problema geográfico que puede ser desde su experiencia, debe cuestionar críticamente desde una perspectiva multidimensional: social, económica, ambiental, política y moral. De esta forma, el alumno estaría estimulando sus habilidades de indagación.

Conclusiones

La geografía contribuye con la generación de nuevos conocimientos y con una conciencia territorial multiescalar desde lo local a lo planetario. Debe asimismo, contribuir en los estudiantes a la conformación de una conciencia espacial que permita una inserción en el mundo globalizado, por ello se deben desarrollar competencias espaciales adecuadas y valorar los recursos naturales y humanos.

Un efectivo proceso de aprendizaje y desarrollo del pensamiento geográfico otorgaría a los estudiantes de educación media la posibilidad de desarrollar actividades que promuevan un cambio de actitud y una valoración hacia el entorno local.

Los profesores de Geografía tienen una gran responsabilidad educativa y formadora de futuros ciudadanos que deberíamos ver como una oportunidad de formar personas críticas, creativas e integradas a lo que requiere la sociedad actual. El desarrollo del pensamiento geográfico bajo un enfoque constructivista, sistémico, integral, transversal y socialmente pertinente debería contribuir a que los profesores puedan cumplir su rol de guía y facilitador en forma adecuada dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Sandra. "Presencia de la geografía a través de módulos curriculares de aprendizaje", Editorial Universidad de La Serena 2009.
- ARAYA, Fabián; Educación Geográfica para la sustentabilidad, Editorial Universidad de La Serena, Chile 2010.
- BUITRAGO, Oscar. "Pensamiento Geográfico", editorial Libros y Libros, Bogotá, Colombia 2001.
- CABELLO, Ana María. "Propuesta conceptual, curricular y metodológica para la enseñanza de la geografía en Chile en educación media", Editorial Universidad de La Serena, Chile 2009.
- CORTÉS F, Silvia. "La Geografía en el aula escolar del siglo XXI", en revista de intercambio de congresos internacionales de humanidades, 2010. Rescatado de [http://unb.revistaintercambio.net.br/sys/principal/lo18C.php?pag=;revista intercambioA;paginas;index](http://unb.revistaintercambio.net.br/sys/principal/lo18C.php?pag=;revista%20intercambioA;paginas;index)
- GARRIDO, Marcelo. "La espesura del lugar: Reflexiones sobre el espacio en el mundo educativo", Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago 2010.
- GUREVICH, Raquel. "Geografía; nuevos temas, nuevas preguntas, un temario para su enseñanza", Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina 2010.
- MORENO y MARRÓN. "Una cultura geográfica para todos: el rol de la geografía en la educación", Editorial Universidad de La Rioja, España. 1996.
- Ministerio de Educación de Chile. Bases curriculares 7° Básico a II Medio, Editorial Mineduc, Santiago 2013. Rescatado de: http://www.mineduc.cl/index5_int.php?id_portal=47&id_contenido=17116&id_seccion=3264&c=6938

- RODRÍGUEZ, A. Geografía y Educación. Geografía y Ambiente: enfoques y perspectivas. Ediciones Universidad de La Habana, Cuba 2007.
- Unión Geográfica Internacional. Comisión de Educación Geográfica. 2000. Declaración Internacional sobre Educación Geográfica. Asociación de Geógrafos de España, 2004.

